

Lo que las metáforas obran furtivamente: discurso y sujeto

José Antonio Román Brugnoli

Palabras clave:

metáforas,
discurso,
repertorios
interpretativos,
mímesis
dramática,
sujetivación

Resumen: El ejercicio que nos proponemos es retomar algunos aportes del pensamiento de FOUCAULT, vinculándolo con otros pensadores posteriores que sin duda han sido también sus lectores, y plantear una forma de investigación social basada en una aproximación metafórica al lenguaje y el conocimiento. Específicamente, en este artículo *se propone una aproximación metafórica al estudio de la relación que se establece entre discurso, sujeción social y sujetivación*. Se propone una aproximación al conocimiento social que es en su base metafórico-metonímica, y que usa a las metáforas como vehículo de indagación sobre la relación entre discurso y relaciones de sujeción social. La primera parte del artículo presenta los aportes tomados de la obra de Michel FOUCAULT para el desarrollo de la propuesta. La segunda desarrolla su fundamento y culmina con un modelo amplio de trabajo con metáforas en investigación cualitativa. La tercera parte ejemplifica el uso de esta propuesta sobre un grupo de conversación con mujeres madres trabajadoras por cuenta propia, de Santiago de Chile. Finalmente, se discuten algunas limitaciones y alcances de lo realizado.

Índice

- [1. Introducción](#)
- [2. Una aproximación metafórica como vía de investigación cualitativa](#)
 - [2.1 Metáforas como artefactos de pensamiento en investigación cualitativa](#)
 - [2.2 Repertorios interpretativos, metáforas y formación discursiva](#)
 - [2.3 Mímesis dramática, mito y mimesis metafórica](#)
 - [2.4 Repertorios, metáforas y sujetivación](#)
 - [2.5 Un modelo amplio de trabajo con metáforas para investigación cualitativa](#)
- [3. Ejemplificación de la propuesta con un ejercicio de investigación](#)
 - [3.1 Breve presentación de la investigación y su metodología](#)
 - [3.2 Uso del modelo en el grupo de conversación número tres](#)
 - [3.2.1 Repertorios interpretativos y desconstrucción del uso de metáforas](#)
 - [3.2.2 Repertorio de la supervivencia: no comerse el capital](#)
 - [3.2.3 Sacarse la mugre: la pobreza limpia](#)
 - [3.2.4 Sobrevivir versus surgir: preparar para la realidad sin matar la infancia](#)
 - [3.2.5 Reconstrucción de la mitología metafórica](#)
 - [3.2.6 Difracción: Mujeres frontera y la maternidad en los bordes de la sociedad de mercado](#)
- [4. Discusión](#)
- [Agradecimientos](#)
- [Apéndice](#)
- [Referencias](#)
- [Autor](#)
- [Cita](#)

1. Introducción

Lo primero que es necesario señalar en un artículo que se presenta en un número como éste, es que no pretende ni puede acogerse a lo que podríamos llamar una doxa FOUCAULTiana. Aunque quizás podría señalarse que poco pueda haber más nocivo para la potencia del pensamiento de FOUCAULT que seguidores disciplinadamente FOUCAULTianos, lo cierto es que parece inevitable el movimiento en virtud del cuál, tras el auge de un pensador sugerente y seductor, se levantan hermeneutas calificados, escuelas, tribunales y guardianes de la nueva disciplina. [1]

Con todo, es preciso reconocer que el trabajo que aquí se presentará se inspira en diversas contribuciones del pensamiento de FOUCAULT, aunque no exclusivamente en este. El ejercicio que nos proponemos es retomar algunos aportes del pensamiento de FOUCAULT, vinculándolo con otros pensadores posteriores que sin duda han sido también sus lectores, y plantear una forma de investigación social basada en una aproximación metafórica al lenguaje y el conocimiento. Específicamente, en este artículo se propone una aproximación metafórica al estudio de la relación que se establece entre discurso, sujeción social y subjetivación. [2]

La propuesta se soporta en tres aportaciones amplias que pueden extraerse de la obra de Michel FOUCAULT respecto de

1. el rol de las metáforas en el ejercicio de pensamiento-conocimiento,
2. la relación entre discurso y vida social, y específicamente,
3. entre discurso y sujeto. [3]

La primera se relaciona con la importancia del recurso de la figuración en el pensamiento de FOUCAULT para establecer comparaciones productivas que permitan reflexionar sobre prácticas sociales naturalizadas, y para señalar nuevas rutas de investigación y reflexión. [4]

Efectivamente, el uso de figuras, como metáforas, es abundante en la obra de FOUCAULT, las que operan como verdaderos artefactos de pensamiento y reflexión, explotando en todo momento su fuerza disruptiva para suspender y someter a revisión los dispositivos asentados de pensamiento y gobierno social. [5]

Es así como, por ejemplo, trastocando las fronteras disciplinares, traslada poderosas metáforas de unos campos a otros, para someter a escrutinio asuntos medulares de la vida social como el ejercicio del poder. De esta manera puede llegar a plantear el estudio del *biopoder*, en sus formas de *anatomopolítica* y *biopolítica*, o es que es posible indagar sobre una *microfísica* del poder y su dimensión *infinitesimal* (FOUCAULT 1976). Algo semejante es lo que sucede con la inauguración de un campo de investigaciones *arqueológicas* del conocimiento científico y del saber (FOUCAULT 1969). O de la recuperación de la reflexión

ética en términos, por ejemplo, de unas *tecnologías del yo* y del cuidado de sí (FOUCAULT 1988). [6]

Otra operación interesante en este ámbito, es la repetición de la figura de la *genealogía*, ya instalada por NIETZSCHE, para reemplazar la metáfora del *origen* como esquema configurador de la investigación socio-histórica, sorteando sus efectos de verdad, y para sostener una forma de estudios comprometidos con sus condiciones de producción, atentos a las fuerzas "irracionales" entretejidas en la "racionalidad" de una historia (FOUCAULT 1970a). [7]

Una técnica más, vinculada al uso de metáforas, es la comparación basada en la producción de ciertas analogías, con vistas a someter a escrutinio aspectos naturalizados o inaparentes de la vida social. Así, por ejemplo, en *Vigilar y Castigar* (FOUCAULT 1975) nos enseña, entre otras cosas, que se puede comprender una sociedad en términos de una cárcel, y a ambas por un dispositivo panóptico, y también que se puede comprender el sistema educativo en términos de un régimen carcelario, y viceversa, y todos con un proceso de matriz industrial. [8]

Este recurso al lenguaje figurado subvierte las pretensiones de verdad de los lenguajes disciplinados y sus efectos hegemónicos y totalitarios (el andamiaje moderno del dispositivo discursivo de lenguaje-saber-poder), basado en una pretendida literalidad del lenguaje y una transparencia y racionalidad del saber, e instala el más modesto, localizado y parcial ejercicio del pensar. [9]

Vemos aquí la comprensión más o menos explícita que *conocer es al mismo tiempo tanto un acto metafórico como metonímico*. Conocer es establecer simultáneamente una serie de relaciones en que se entiende una cosa en términos de otra (metáfora) y un todo por una de sus partes (metonimia), donde convergen al mismo tiempo mimesis parciales, globales y reversibles. [10]

Pero también, la opción por un estilo de pensamiento ágil, efectivo, reconstructor, que encuentra en un uso cuidadosamente disruptivo de ciertas metáforas, una línea de fuga al realismo y totalitarismo conceptual de las ciencias modernas. [11]

La segunda y tercera aportación en las que se acoge este artículo, son las que vinculan *discurso y subjetivación*, y señalan la relevancia de un campo de estudios sobre el discurso como práctica productora y reproductora de ordenamientos sociales. [12]

Una primera cuestión, es la relación que se plantea en la obra de FOUCAULT entre las palabras y las cosas: el lenguaje como un régimen de signos, en que se realizan una economía y una política entre símbolo y materialidad (FOUCAULT 1966). En el lenguaje, palabras y cosas se presuponen reciprocamente. De ahí que el lenguaje deba ser estudiado como acontecimiento social e histórico. A través de las nociones de *formación discursiva* (FOUCAULT 1969) y de *orden del discurso* (FOUCAULT 1970b). FOUCAULT introduce la necesidad de un extrañamiento y un programa de estudio tanto sobre las condiciones de

producción, control y regulación de los discursos, así como de la manera en que los discursos se entretajan como regímenes de control y regulación de la vida social. [13]

Finalmente, en cuanto *los discursos son producciones-productoras*, reguladas y reguladoras de la vida social, es posible comprender la manera en que operan como tecnologías de sujeción social, de producción y reproducción de la subjetividad. [14]

Desde estos tres puntos de arranque, en este artículo se emplean algunos constructos que pueden relacionarse sin duda con la obra de FOUCAULT, pero que se encuentran fuera de la doxa FOUCAULTiana, para elaborar una aproximación metafórica al discurso en uso y su relación con la sujeción social. Estos son fundamentalmente

1. la noción instrumental de repertorio interpretativo (POTTER & WHETHERELL 1987) que puede entenderse como una operacionalización algo libre de formación discursiva,
2. una idea de las metáforas como organizadoras estratégicas de los repertorios interpretativos, a la vez que como mimesis dramáticas condensadas, y
3. una noción de sujeto, basada en las relaciones de sujeción social a través de las cuales el sujeto se construye y es construido. [15]

Con estas herramientas, se propone una aproximación al conocimiento social que en su base es metafórico-metonímica, y que usa las metáforas como vehículo de indagación sobre la relación entre discurso y relaciones de sujeción social. [16]

En el artículo se ejemplifica este procedimiento y su rendimiento teórico y empírico, sobre un estudio con grupos de conversación en los que participaron mujeres pobres trabajadoras por cuenta propia de Santiago de Chile, en donde se indagó la relación que se establece entre el trabajo remunerado y la familia, en la construcción de la propia subjetividad. Finalmente se discuten los alcances, limitaciones y posibles desarrollos de la propuesta. [17]

2. Una aproximación metafórica como vía de investigación cualitativa

2.1 Metáforas como artefactos de pensamiento en investigación cualitativa

El tipo de investigación cualitativa que aquí se propone, fiel a las inspiraciones FOUCAULTianas más arriba expuestas, puede acogerse al ideario constructorista de la *investigación generativa* (GERGEN 1982; IBÁÑEZ 1994): se trata de un tipo de investigación cuyo propósito es contribuir a la formulación de *teorías generativas*, esto es, de teorías capaces de abrir alternativas para la acción social a través de una revisión crítica de los supuestos dominantes y del planteamiento de cuestiones fundamentales para la vida en sociedad. [18]

Y más específicamente, al de una *psicología como ciencia moral*, del construccionismo retórico respondiente (SHOTTER 2001), consistente en la elaboración de un tipo de conocimiento o *teoría práctica*, fundado en *descripciones críticas* de lo social, en que las metáforas son empleadas como *objetos de comparación*, como herramientas destinadas a volver públicamente debatible aquellos aspectos que son políticamente negociables de nuestra vida cotidiana, pero que, en razón de algún ejercicio de poder, pasan desapercibidos o como "naturales". [19]

Para SHOTTER (2001) es justamente ese carácter fraccionario, parcial, del conocimiento que articula la metáfora, el que permite abandonar la aspiración a un conocimiento total y monológico, e iniciar el camino a la construcción de un conocimiento en que la participación (de otras metáforas, otras perspectivas, otros ordenes posibles) y el diálogo, son su condición de posibilidad. Esto es, pasar de una forma de conocimiento cuyo fin es eliminar la necesidad del diálogo, a otra en que recrear ese diálogo es su finalidad:

"Pero si las cosas son de esta manera, si no hay un orden social *a priori*, si nuestras actividades prácticas cotidianas se desenvuelven en – y tienen que vérselas con– un mundo social pluralista, conocido sólo fragmentariamente y compartido sólo de modo parcial, entonces tenemos que abandonar el proyecto de intentar comprender nuestra vida social a través de la imposición de sistemas teóricos monológicos de orden, y consagrarnos a un estudio de las formas más dialógicas de conocimiento práctico y moral según las cuales vivimos esa vida. Porque ahora la tarea es inventar los dispositivos teórico-prácticos aptos – esto es, las representaciones transparentes apropiadas – que contribuyan a hacer racionalmente visibles las influencias operantes en nosotros, y darles, de tal modo, la forma de tópicos de examen y debate públicos" (SHOTTER 2001, p.98). [20]

En esta labor las metáforas operarían como *representaciones transparentes* (SHOTTER 2001), en el sentido que no representan un orden dado, sino que *crean* uno, parcial y contextual, con miras a permitir un determinado tipo de pensamiento o reflexión. Son también *instrumentos psicológicos*, en tanto los usamos para percibir, pensar y actuar en sociedad. Su modesto destino sería mostrar las conexiones entre aspectos de nuestra vida cotidiana que de otra forma parecerían aislados y volverlos tópicos de examen público. [21]

Aquí, el uso de metáforas, lejos de ser un ornamento, es eminentemente teórico en su sentido primigenio de permitir una visión global de algo (*theorein*: ver). La metáfora, al transferir significados, crea y recrea un sentido común, un lugar desde el cuál un aspecto de lo real se vuelve observable, visible, de una manera total, para otros. [22]

Sin embargo, es necesario precisar esta posibilidad del uso de las metáforas para el ejercicio de un pensamiento dialogante, que permita la generación de un tipo de conocimiento prácticamente pertinente, y que se mantenga a la temperatura del examen y debate público. De hecho, el uso de metáforas en ciencias, camuflado como lenguaje literal o como figuras inaparentes a la base de teorizaciones, ha

contribuido también al carácter hegemónico del saber, lo que le ha valido volverse objeto de investigación discursiva crítica deconstructiva¹. [23]

Es indispensable subrayar entonces que se trata aquí de un uso políticamente orientado, cuyo rendimiento ha de ser evaluado pragmáticamente. Utilizando a nuestro antojo las distinciones ricoerianas (RICOEUR 1975) podríamos decir que esta *vitalidad* práctica del uso de la metáfora en investigación social, se juega en la fuerza de su *impertinencia* para suspender ejes de dominación y explotación hegemónicos que rigen la vida en común y volverlos asunto de debate. Algo semejante al poderoso uso de metáforas que encontramos en la obra de FOUCAULT, y que está presente también en trabajos como los de Donna HARAWAY (1995 1996), con su disruptivo repertorio de figuras como el *Cyborg*, el *Oncomouse* y *Female Man*, que podría caracterizarse bajo el nombre de *difracción*. [24]

En particular, la imagen del *Cyborg* nos despierta un especial interés como ejemplo de esta fuerza impertinente y configuradora de la metáfora, puesta al servicio del desmarcamiento de dicotomías determinantes en el pensamiento y la acción social modernos, machista y logocéntrico, así como de la conquista de nuevos espacios sociales. [25]

Como lo plantea HARAWAY (1995) el *cyborg* es un híbrido cibernético entre máquina y organismo, realidad social y ficción, una criatura en un mundo postgenérico, ni animal ni humano, situado del lado de la parcialidad, la ironía, la intimidad y la perversidad, que en su irrupción quiebra con la pureza aséptica de estas categorías y nos presta una nueva ontología y una nueva política: "Es una imagen condensada de imaginación y realidad material, centros ambos que, unidos, estructuran cualquier posibilidad de transformación histórica" (HARAWAY 1995, p.254). [26]

El mundo *cyborgs* en su paradójal y ambigua aparición es capaz de mostrarnos de una sola vez, tanto la última imposición de un sistema de control en el planeta, "la apropiación final de los cuerpos de las mujeres en una masculina orgía de la guerra" (HARAWAY 1995, p.263), como la posibilidad fáctica de un mundo que supera en su realidad las dicotomías y proyectos totalitarios que le han dado origen: "Así, el mito de mi cyborg trata de fronteras transgredidas, de fusiones poderosas y de posibilidades peligrosas que gentes progresistas

1 Sólo en lo que compete al uso de metáforas en psicología merecen mención el libro editado por David LEARY (1994), *Metaphors in the history of psychology*, que reúne análisis de importantes metáforas bajo las cuáles se han desarrollado áreas de investigación de la disciplina, y donde se plantea que el trabajo reflexivo de analizar e identificar estas metáforas de los reportes psicológicos es un ejercicio indispensable para el desarrollo crítico de la disciplina; así como el libro de John SOYLAND (1994), *Psychology as Metaphor*, en que emprende el desafío de desarrollar una perspectiva retórica sobre la construcción de los textos psicológicos, en donde el uso del lenguaje en sentido figurado tienen un rol protagónico. Finalmente, otro texto de interés que merece mención es el de Douwe DRAAISMA (2000), *Metaphors of memory: a History of ideas about the mind*, en que a través de una suerte de genealogía de las metáforas utilizadas históricamente para el estudio de memoria, logra exponer la función que éstas metáforas cumplieron como tecnología de la mente, conectando ideas y soportes técnicos, como por ejemplo, la idea de la memoria como escritura, la mente como escrituración de un libro, y los libros.

pueden explorar como parte de un necesario trabajo político" (HARAWAY 1995, p.262). [27]

Como se aprecia, estas acciones de interrupción metafórica en Donna HARAWAY (1996), dan forma a un trabajo político destinado a importunar y transgredir las fronteras de dominación establecidas y explorar en ese mismo acto las posibilidades reconfiguradas del mundo social. Entonces, no se trata sólo de considerar y desmontar las implicancias políticas del conocimiento científico de lo social, sino de extremar sus posibilidades transfiguradoras en su dimensión trópica, como movimiento, desvío y refiguración. [28]

Por esto, se manifiesta menos interesada en la función reflexiva de un pensamiento crítico, que en su capacidad de *difractar*:

"I am less interested in the critique practice of reflection, as showing once again that the emperor has no clothes, than in finding a way to diffract inquiry in order to make difference patterns in a more wordly way. Reflection displaces the same elsewhere; diffraction patterns record the passage of difference, interaction, and interference" (HARAWAY 1996, pp.429-430).² [29]

De esta forma, se sobrepasa el mero uso de la metáfora como instrumentos de reflexión y crítica de lo consolidado, para instalarse como artefactos de fricción, roce, interacción, interferencia y diferencia en la política del pensamiento social. [30]

La *pertinencia* de la impertinencia de un determinado uso metafórico, es decir, su oportunidad de remecer y transfigurar un determinado orden de cosas, será necesariamente contextualizada. Por eso, esta vía misma introduce una modestia y transitoriedad que desreifica un uso científico representacionista y totalizante del lenguaje. [31]

Ahora bien, estas metáforas pueden proceder de la documentada inventiva de un científico social, o pueden ellas mismas ser el *fruto de un trabajo de diálogo con el pensamiento social en curso*, del cruce del pensamiento disciplinado y *sacro* de las ciencias, con el plástico pensamiento *profano* del día a día. [32]

En este escenario, la investigación cualitativa, por su orientación privilegiada a lo emergente, a comprender *desde*, y al desafío de las fronteras convenidas, puede prestarse como un ejercicio destinado a la recreación de este diálogo. Sus dispositivos de observación-conversación podrían no sólo contentarse con el estudio de las metáforas en uso y la reconstrucción de sus efectos de verdad y sujeción social, sino que dirigirse al empleo inteligente de éstas en la recreación de figuras y relatos de lo real que permitan la interpelación, merced su potencial de refiguración crítica y reflexiva. [33]

2 "Yo estoy menos interesada en la práctica crítica de la reflexión, como mostrar una vez más que el emperador no tiene ropa, que en ir encontrando una manera de difractar preguntas en orden a hacer diferentes patrones en un modo más amplio. La reflexión desplaza lo mismo a otra parte; los patrones de difracción graban el pasaje de diferencia, interacción, e interferencia" (trad. del autor).

2.2 Repertorios interpretativos, metáforas y formación discursiva

Siguiendo a John SOYLAND (1994), Jonathan POTTER (1996) ha planteado que la distinción entre lenguaje literal y figurado sólo tiene sentido en tanto se trate de formas diferentes de hacer cosas con palabras, cuyos usos cumplan funciones y posean efectos también diferenciales. En este sentido, la distinción sólo es relevante en un nivel retórico y pragmático, en el sentido que mientras el discurso literal más bien describe las cosas, la metáfora las *obra furtivamente*: "Literal descriptions may be just telling it how it is, while metaphorical ones are doing something sneaky" (POTTER 1996, p.180). Y es justamente esta propiedad pragmática de la metáfora, lo que la convierte en un objeto de cierto privilegio para este análisis del discurso. [34]

Básicamente, desde su perspectiva, lo que interesa de las metáforas es su uso discursivo en la producción de efectos de verdad. Es decir, analizar las funciones que cumplen las metáforas cuando son usadas cotidianamente, las realidades que contribuyen a construir y los efectos sociales de los discursos en que participan. [35]

POTTER (1996) ejemplifica esta cuestión pasando revista a diversos trabajos previos en esta dirección. Así, comenta los estudios de SHAPIRO acerca del uso de metáforas deportivas en el ambiente político norteamericano y su alto poder persuasivo:

"The familiarity of sports discourse gives it a significant 'figurability' as a representational practice (Shapiro, 1989: 72); and this is a figurability that may be exploited by politicians. Sports discourse enables a wide range of distinctions to be drawn: winners and losers, natural ability versus hard training and so on. It also has a range of central metaphors associated with notions such as competition, fairness and spectacle. What sports discourse provides, then, is an elaborate set of building blocks for constructing versions of how things are; and these can be used to produce accounts of international relations which emphasize certain features and hide others" (POTTER 1996, pp.79-80).³ [36]

De manera análoga refiere a Jacques DERRIDA para comentar la función de las metáforas en la realización de la verdad filosófica en el discurso, y cómo el papel de la *desconstrucción* consistiría en exponer las operaciones de éstas:

"Derrida argues that philosophical truths are dependent on their realization in discourse (...) They depend on the mobilization of an army of metaphors and systems

3 "La familiaridad del discurso deportivo tiene una significativa 'figuración' como práctica representacional (Shapiro, 1989:72); y es ésta figuración la que puede ser explotada por políticos. El discurso del deporte permite que un amplio rango de distinciones pueda ser dibujado: ganadores y perdedores, habilidad natural versus entrenamiento duro y muchas otras. Tiene también un rango de metáforas centrales asociadas con nociones tales como competición, imparcialidad y espectáculo. Lo que el discurso deportivo provee, entonces, es un elaborado juego de bloques de construcciones para elaborar versiones de cómo son las cosas; y estos pueden ser usados para producir reportes de relaciones internacionales que enfatizan ciertos aspectos y ocultan otros" (trad. del autor).

of oppositions. The specific task of Derrida's deconstruction is to explore and take apart this system, to expose its operations" (POTTER 1996, p.81).⁴ [37]

Seguidamente cita la conocida obra de inspiración desconstruccionista de Richard RORTY (1980), en la cual analiza la centralidad que ha tenido la metáfora de la mente como un espejo en el discurso filosófico: "Far from being a mere rhetorical flourish floating on the surface of 'proper' argument, metaphor and the workings of language are actually responsible for the appearance of truth in this discourse" (POTTER 1996, p.81).⁵ [38]

De hecho podríamos señalar, usando una vez más la distinción de RICOEUR (1975), que la efectividad de la metáfora consiste justamente en su doble posibilidad de desaparecer de la visibilidad del lenguaje figurado para lexicalizarse como *metáfora muerta* en lenguaje literal convencionalizado, o irrumpir con su fuerza persuasiva como figura del lenguaje como *metáfora viva*. [39]

Desde esta perspectiva se vuelve altamente conveniente la realización de estudios reflexivos que tomen por tópico de análisis las mismas metáforas empleadas en el ejercicio de pensamiento y conocimiento científico (EDWARDS 1997), y se remarca el valor de aproximarse desde metáforas a los fenómenos sociales, a la vez que al carácter constructivo de toda aproximación:

"Verbal categories and metaphors do not merely exist and operate as convenient coding schemes for classifying our experiences and then talking about them, but, like emotion words, they serve as marvelously various and contrasting ways of talking and doing things with words" (EDWARDS 1997, p.23).⁶ [40]

Las metáforas, como recursos discursivos poseen una doble faz derivada de su parcialidad, mientras iluminan un aspecto de lo que señalan, otros aspectos quedan simultáneamente desapercibidos, lo que obliga una consecuente modestia en su uso:

"But metaphors themselves are discursive devices, and they can be both illuminating and restrictive. Metaphors join two discourse domains together, and the effects are mutual. They illuminate, draw attention to, points of contrast and dangerous is when the metaphorical nature of the enterprise is forgotten, and domain A is talked about in terms of domain B, as if it were not a metaphor at all" (EDWARDS 1997, p.31).⁷ [41]

4 "Derrida arguye que las verdades filosóficas son dependientes de su realización en el discurso (...) Ellas dependen de la movilización de una tropa de metáforas y sistemas de oposiciones. La tarea específica de la deconstrucción en Derrida es explorar y tomar las partes de este sistema, para exponer sus operaciones" (trad. del autor).

5 "Lejos de ser un mero adorno retórico flotando en la superficie del 'propio' argumento, la metáfora y las operaciones de lenguaje son actualmente responsables de la apariencia de verdad en este discurso" (trad. del autor).

6 "Lejos de ser un mero adorno retórico flotando en la superficie del 'propio' argumento, la metáfora y las operaciones de lenguaje son actualmente responsables de la apariencia de verdad en este discurso" (trad. del autor).

7 "Pero las mismas metáforas son recursos discursivos, y ellas pueden ser a la vez iluminadoras y restrictivas. Las metáforas enlazan dos dominios discursivos juntos, y los efectos son mutuos. Ellas iluminan, atraen la atención hacia, puntos de contraste y es peligroso cuando la

Justamente, puede encontrarse en esta condición de la metáfora, su ventaja para la construcción de un conocimiento de lo social plural y dialógico. En efecto, como hemos visto, las metáforas establecen una relación entre dos dominios. En una mano, permiten comprender una cosa en términos de otra, cumpliendo una función hermenéutica de ofrecer la posibilidad de una visión total del objeto de estudio. Es decir, cumplen con la posibilidad de construir teoría. Y, en la otra, se trata de una relación parcial y no total, de un movimiento comprensivo y constructivo, cuya contingencia, provisionalidad y parcialidad, invita a la necesaria participación de otras metáforas en ese ejercicio de nombrar, comprender y construir lo social. [42]

De ahí que la verdad metafórica no pueda basarse en una verificación de su ajuste a lo real, como en la pretensión representacional del concepto, sino que en la utilidad de su uso contextualizado, y como toda verdad retórica deba, obligadamente, ser sujeta a revisión cada vez. Esta clave presenta la garantía de conocimientos sociales construidos en base al diálogo y la concurrencia de pluralidad de perspectivas. [43]

Una herramienta analítica de utilidad para desentrañar el papel que las metáforas juegan en el discurso, es el de *repertorio interpretativo*, planteado por POTTER y WETHERELL (1987, p.138): "The interpretative repertoire is basically a lexicon or register of terms and metaphors draw upon to characterize and evaluate actions and events"⁸. [44]

Además de mero componente de un repertorio interpretativo, las metáforas también son sugeridas como un posible elemento alrededor del cuál un repertorio se organiza:

"Interpretative repertoire are recurrently used system of terms used for characterizing and evaluating actions, events and other phenomena. A repertoire, like the empiricist and contingent repertoires, is constituted through a limited range of terms used in particular stylistic and grammatical constructions. Often a repertoire will be organized around specific metaphors and figures of speech (tropes)" (POTTER & WETHERELL 1987, p.149).⁹ [45]

Para ejemplificar esta relación entre repertorio interpretativo y metáfora, refieren el trabajo de SHOTTER (1985) acerca de las metáforas sobre la mente que guían y proporcionan una fuerza persuasiva a los repertorios interpretativos de algunas de las corrientes dominantes en psicología, como la *mente-contenedor* (si hablamos de contenidos mentales), *mente-máquina* (cuando hablamos de

naturaleza metafórica de esta empresa es olvidada, y el dominio A es hablado en los términos del dominio B, como si no fuera del todo una metáfora" (trad. del autor).

8 "El repertorio interpretativo es básicamente un léxico o registro de términos y metáforas usado para caracterizar y evaluar acciones y eventos" (trad. del autor).

9 "Los repertorios interpretativos son sistemas de términos usados recurrentemente para caracterizar y evaluar acciones, eventos y otros fenómenos. Un repertorio, como el empiricista y el contingente, son constituidos a través de un rango limitado de términos usados en una construcción estilística y gramaticalmente particular. A veces un repertorio podrá ser organizado alrededor de metáforas y figuras del habla (tropes) específicas" (trad. del autor).

funciones), *mente-espacial* (en niveles de conciencia, bajos o altos procesos mentales), *mente-ordenador* (en procesamiento de la información); entre otras. [46]

Así también ejemplifican esta relación entre repertorios y metáforas señalando un estudio acerca de las metáforas que guían algunos predicados en torno a "comunidad": espacial (en *integrado a*), orgánica (en *desarrollo de la*), y de agencia (en *sentimiento de*). [47]

De alguna forma el constructo de repertorio interpretativo puede entenderse como una herramienta analítica que permite el estudio de algunos de los fenómenos discursivos que FOUCAULT (1969) pretendió iluminar a través de su noción de *formación discursiva*¹⁰. Al igual que éste, un repertorio interpretativo consiste en una cierta forma de variación del dar cuenta, una especie de conjunto de reglas que está socio-históricamente determinada, pero que a su vez regula lo que puede y debe ser dicho desde él, produciendo una lectura y ordenamiento de lo real, y delimitando un posicionamiento correlativo. [48]

En tal sentido, los repertorios interpretativos operan como una suerte de *guiones* de dar cuenta, en y a través de los cuáles se realiza una relación de sujeción social, se desarrollan procesos de subjetivación, y se producen y reproducen sujetos. [49]

2.3 Mímesis dramática, mito y mimesis metafórica

Mediante el empleo de la *mímesis* metafórica en el discurso, no sólo se da a una cosa el nombre de otra por semejanza, o se permite entender aquella en los términos de ésta por imitación o representación, sino que se realiza también una sustitución: se ha nombrado o entendido una cosa *por* la otra, y se ha establecido *una relación* entre otras posibles. [50]

En cuanto el uso de la metáfora en el discurso plantea un estado de *relaciones* posible, entre objetos, sujetos y acontecimientos, permite que sea entendida también como una especie de *relato* condensado¹¹. En ese momento la metáfora ocupa la función de una especie de *urdimbre* en torno a la cuál pueden realizarse variedad de *tramas*, descripciones o argumentaciones. Por ejemplo, en la perspectiva dramaturgica de GOFFMAN (1971), una vez que la metáfora de *las relaciones sociales como dramas o representaciones* se establece, pueden entramarse consistentemente descripciones de situaciones como *esfuerzos del equipo por lograr una buena representación* o argüirse como explicación de la exclusión de un sujeto de su grupo el que *haya vulnerado el éxito de la representación cometiendo una infidencia o deslealtad dramática*. [51]

10 Sobre la complejidad y ambigüedad de la noción de formación discursiva, y su diversidad en análisis del discurso, puede consultarse la reseña presentada en el Diccionario de Análisis del Discurso de Patrick CHARAUDEAU y Dominique MAINGUENEAU (2005).

11 Aunque no es exactamente el sentido y uso que queremos dar a esta proposición aquí, es importante notar que una idea semejante ha planteado RENNIE (2004) a propósito de las metáforas usadas por los participantes en el proceso de psicoterapia, y de la utilidad de la indagación cualitativa en este terreno.

Esta posibilidad de la *mímesis* metafórica de prestarse como urdimbre para la textura de una trama, es decir de habilitar cierto tipo de relaciones entre objetos, personajes, espacios, tiempos y acontecimientos, usándose como soporte para producir una determinada manera de dar cuenta del mundo, es lo que permite pensar su parentesco con el mito y la *mímesis dramática* (MORALES 1992). [52]

En efecto, cuando por ejemplo, a través del uso de la impertinencia metafórica se procede a redescubrir lo real, ya sea en el despliegue tópico de una argumentación o no, lo que allí se hace puede ser entendido en los términos en que se comprende el mito y la *mímesis dramática*: como producción (*poiesis*), en cuyo entramado se realiza una particular síntesis (*synthesis*) de acontecimientos y personajes, que engendra un *mythos*, con miras a la catarsis (*kátharsis*) de su auditorio: a un esclarecimiento por la participación inteligente en la trama de la obra (MORALES 1992). Esta nueva efectividad metafórica opera así por una afectividad. [53]

De hecho, *la contribución de un determinado uso de las metáforas como artefactos para la elaboración de una teoría práctica de lo psicosocial, como ha planteado SHOTTER (2001), se relaciona íntimamente con el destino del mito dramático de volver público un asunto moral y de procurar que la comunidad atienda a la índole de los vínculos que la conforman.* Como señala MORALES (1992) siguiendo a ARISTÓTELES, en el entrelazamiento de acontecimientos que el mito trágico presenta, de lo que se trata es justamente de hacer inteligible un *saber patético*. Este es el saber de quién es sujeto (*páschoi*) de filiación (*philia*), de las consecuencias de su acción y de las fuerzas del destino, y que consiste en saber hacer lo que debemos cuando se ha perdido la posibilidad de la acción (*páthos*). [54]

Así, podríamos decir que la *mímesis* metafórica, en semejanza con la dramática, presenta un tipo de relación inconclusa o anudada (*aporía*), que exige de una participación inteligente de su interlocutor (*diánoia*) para la extracción del conocimiento que ella simultáneamente expone y encierra. [55]

2.4 Repertorios, metáforas y subjetivación

Si lo que hemos planteado es correcto, el análisis de los repertorios interpretativos en uso y, específicamente, de las metáforas en torno a las cuáles pueden organizarse, podría constituirse en una poderosa herramienta de estudio de los modos de sujeción social y los procesos de producción y reproducción de modos de subjetivación que se realizan en el discurso. Esto en su triple dimensión de sujetos de saber, sujetos de poder y sujetos morales. [56]

Particularmente, la aproximación dramática a las metáforas en uso, en tanto que relatos condensados, puede ser de especial interés, como ya se ha indicado, para el estudio del carácter dilemático del trabajo de constitución en sujeto moral. [57]

En efecto, un estudio de este tipo puede dar buena cuenta de los procesos involucrados en esta constitución según FOUCAULT (1984):

1. Circunscripción de una parte de sí mismo como objeto de la práctica moral (determinación de la sustancia ética),
2. definición de su posición en relación con el precepto que sigue (modo de sujeción),
3. fija un determinado modo de ser que valora como cumplimiento moral de sí mismo (teleología del sujeto moral),
4. para ello actúa sobre sí mismo: busca conocerse, se controla, se prueba, se perfecciona, se transforma (elaboración o trabajo ético). [58]

2.5 Un modelo amplio de trabajo con metáforas para investigación cualitativa

A partir de lo revisado, proponemos aquí un modelo amplio de trabajo con metáforas para la investigación cualitativa. La virtud de una aproximación metafórica de este tipo es que se asumen en ella indisolublemente tres dimensiones de toda acción discursiva: hermenéutica, retórica y poética.¹² [59]

De esta manera, el modelo propuesto se articula en tres momentos principales:

1. análisis de los repertorios interpretativos y desconstrucción del uso de las metáforas,
2. comprensión del uso de las metáforas como mitos, en mimesis dramáticas condensadas y
3. elaboración de una versión o lectura del corpus, mediante la revitalización de metáforas desgastadas o muertas usadas en los textos, el uso de aquellas que impresionan por la fuerza productiva de su impertinencia y/la puesta en juego de metáforas que el texto evoca o inspira en el investigador. [60]

En la instrumentación de estas ideas, como herramientas o vehículos para una aproximación metafórica, generamos tres ejes de trabajo que, aunque se pueden secuenciar, exigen un desarrollo dialógico entre sí. [61]

2.5.1 Análisis de repertorios interpretativos y desconstrucción del uso de metáforas

Como referente para el trabajo de análisis de discurso, usamos la perspectiva desarrollada por Jonathan POTTER y Margaret WETHERELL (1987), Jonathan POTTER (1996) y Derek EDWARDS (1997) y que hemos referido más arriba. [62]

¹² Seguimos en este análisis la teoría hiperfrástica del discurso, planteada por Paul RICOEUR (1986), donde señala que hermenéutica, retórica y poética, ligadas al estudio de las funciones de redescubrir, argumentar y configurar, respectivamente, son las tres disciplinas en que: "(...) el discurso adquiere su sentido propiamente discursivo, a saber, una articulación mediante unidades semánticamente mayores a la frase" (pp.79-80).

El propósito de este análisis sería identificar y describir los diferentes repertorios interpretativos, guiándose por el supuesto planteado por estos autores que la *función* del discurso es la *construcción* de versiones sobre la realidad, cuestión que es demostrada en la *variación* del lenguaje (POTTER & WETHERELL 1987). [63]

Como se ha sugerido, una estrategia rápida de identificación de repertorios interpretativos es atender al develamiento de las metáforas en torno a los cuáles éstos se organizan, para proceder a la desconstrucción de sus efectos, es decir, una interpretación de lo que ellas *obran furtivamente* (POTTER 1996). Para decirlo metafóricamente, nos interesan estas metáforas usadas como *urdimbre*, para *entramar* argumentos sobre la estructura que ellas prestan. [64]

2.5.1.1 Mitología metafórica

Como hemos señalado, la cualidad de *mímesis* de la metáfora, es la que la emparenta con el mito y la *mímesis dramática* (MORALES 1992). Lo interesante aquí es analizar cómo, mediante el uso de la metáfora, se produce (*poiesis*) un entramado que realiza una particular síntesis (*synthesis*) de acontecimientos y personajes, engendrando un mito (*mitos*), con miras a la catarsis (*kátharsis*) de su auditorio: a un esclarecimiento por la participación inteligente en la trama. De manera semejante al mito trágico (MORALES 1992) pensamos que la metáfora permite hacer *inteligible un saber patético*: el saber de quién es sujeto (*páschoi*) de filiación (*philia*), de las consecuencias de su acción y de las fuerzas del destino, y que consiste en saber hacer lo que debemos cuando se ha perdido la posibilidad de la acción (*páthos*). Podríamos decir que la *mímesis* metafórica, a semejanza de la dramática, presenta un tipo de relación inconclusa o anudada (*aporía*), que exige de una participación inteligente de su interlocutor (*diánoia*) para la extracción del conocimiento que ella simultáneamente expone y encierra. Por eso, se relacionaría íntimamente con el destino del mito dramático de volver público un asunto moral y de procurar que la comunidad atienda a la índole de los vínculos que la conforman. [65]

2.5.1.2 Difracción metafórica

En este momento del trabajo, interesa la capacidad del investigador de generar un relato capaz de interpelar a una audiencia respecto del asunto investigado y la perspectiva desplegada por los participantes del estudio. Para ello puede valerse de una selección de las metáforas vivas utilizadas por los participantes, de una reanimación de aquellas metáforas muertas o lexicalizadas que puedan prestar utilidad y de la aportación de otras metáforas que potencien el carecer sugestivo y evocativo del texto. De esta manera, lo que se persigue es la producción de *dispositivos teórico-prácticos* (SHOTTER 2001) metafóricos emergentes, que a partir de su impertinencia (RICOEUR 1975) y poder de difracción (HARAWAY 1996) permitiesen re-pensar el problema de estudio desde la perspectiva de sus participantes y hacer un contrapunto crítico con las teorías conceptuales del marco teórico referencial. [66]

3. Ejemplificación de la propuesta con un ejercicio de investigación

3.1 Breve presentación de la investigación y su metodología

El ejemplo que se mostrará a continuación corresponde a un análisis sobre un grupo de conversación con mujeres jefas de hogar, trabajadoras por cuenta propia, de nivel socioeconómico bajo, de la comuna de Cerro Navia en Santiago de Chile. Este grupo fue realizado en el contexto de una investigación mayor, denominada Bienestar psicológico y características de los dominios trabajo-familia y sus fronteras en mujeres de las Regiones Metropolitana y IX de la Araucanía. [67]

El diseño de la investigación partió de dos ideas directrices:

1. usar una aproximación crítica desde el fenómeno de la sujeción social que permitiese comprender la relación de conflicto y correspondencia entre la sujeción de género, familiar y laboral, y
2. tomar como campo de un estudio empírico un grupo particular (por condición socioeconómica y tipo de empleo), tipo de familia y etnia. [68]

Es así como, quisimos realizar una investigación con mujeres de un estrato socioeconómico bajo, por cuanto confiere condiciones particularmente difíciles para el desempeño de las labores productivas y reproductivas. En cuanto al ámbito laboral, tomamos una condición particular y poco estudiada de empleo, el *autoempleo*, y en lo que toca al ámbito familiar, decidimos estudiar esta realidad con mujeres con *responsabilidades maternas*, pero de diferente situación marital (con pareja estable conviviente y sin pareja estable conviviente), es decir, en familias monoparentales o biparentales, fueran estas nucleares o extensas. De manera adicional, incorporamos una perspectiva étnica incluyendo en el estudio mujeres mapuche¹³ y no mapuche. [69]

En ese caso, las participantes en el estudio reúnen una condición de marginalidad compleja: pobres, en una sociedad clasista y altamente desigual; autoempleadas en condiciones de precariedad laboral; mujeres, en una cultura sexista y machista; y algunas de ellas mapuche, en una sociedad en que el racismo se ha reproducido desde la conquista hasta nuestros días. Es decir, sujetos de condiciones particulares de dominación, explotación y opresión. [70]

En ese contexto, para el conjunto de estas mujeres el autoempleo en pequeñas iniciativas de negocio, constituye la única alternativa de sostenerse económicamente a sí mismas y sus grupos familiares. [71]

El fundamento del conjunto de estas decisiones obedecía al propósito de configurar un caso de estudio que por cuyas condiciones permitiera pensar el

13 La etnia mapuche ha sido una de las pocas que ha podido sobrevivir a la conquista y colonia primero, y a la persecución de los Estados chilenos, luego, con relativa unidad cultural. Para más antecedentes para comprender la importancia de su consideración en una investigación sobre familia y trabajo pueden consultarse BENGGOA (1996, 2000) y SAN MARTÍN (1996).

problema de *las relaciones de sujeción de género, de trabajo productivo y de familia para el sujeto contemporáneo*, desde un ángulo poco estudiado y que prometiese poder levantarse efectivamente como una perspectiva que alumbrara condiciones de este problema habitualmente soslayadas. [72]

Así, en un primer orden, nuestras primeras preguntas de investigación fueron ¿Cómo es construida la relación entre la sujeción de género, trabajo productivo y familia desde estas mujeres? ¿Qué sujetos se construyen en esta relación? ¿Cuáles son los dilemas que estos sujetos acusan en la apropiación de una subjetividad? ¿Sirven estos dilemas para re-pensar y poner en cuestión las condiciones de sujeción social y las encrucijadas de la subjetividad contemporáneas? [73]

En otro orden, pero relacionado, buscando un puente para el diálogo con los marcos teóricos revisados, ¿Cómo explican estas mujeres el conflicto y equilibrio entre trabajo productivo y familia? ¿Cuáles son las principales dificultades que acusan en esta relación? ¿Qué dilemas les presentan? ¿Cómo los enfrentan y con qué efectos sociales? [74]

Para esta primera parte del estudio, realizamos una investigación cualitativa de diseño comprensivo destinado a poder confrontar las dos series de preguntas planteadas. [75]

La muestra se seleccionó entre mujeres trabajadoras por cuenta propia madres urbanas de la comuna de Cerro Navia, de 18 o más años de edad, de condición étnica diferente: mapuche y no-mapuche; y de distinta situación de pareja: con pareja estable conviviente (unidas) y sin pareja estable conviviente (no-unidas). [76]

La recolección se realizó mediante grupos de conversación. Mediante un muestreo intencionado, siguiendo los criterios de homogeneidad y heterogeneidad planteados, se compusieron cuatro grupos de comparación, con un total de 35 participantes:

1. mujeres mapuche no-unidas;
2. mujeres mapuche unidas;
3. mujeres no-mapuche no-unidas;
4. mujeres no-mapuche unidas.

Criterios de Heterogeneidad	Mapuches	No Mapuches	Total
No Unidas	G1 n=10	G3 ¹⁴ n=9	19
Unidas	G2 n=6	G4 n=10	16
Total	16	19	35

Tabla 1: Composición de los grupos [77]

¹⁴ Sobre este grupo se realizará el ejercicio de aproximación metafórica.

Las mujeres fueron contactadas gracias a la colaboración de personal¹⁵ de un programa de promoción social que se ejecutaba en ese momento desde la Municipalidad de Cerro Navia. Antes de la realización de cada grupo se les señaló el interés general de la investigación, el motivo de su convocatoria y el valor de su testimonio. A cada una se les pidió que firmaran un formulario de consentimiento informado, y se le retribuyó su participación con un estipendio monetario. [78]

Los grupos fueron realizados de manera sucesiva en un local dentro de la comuna, que fue facilitado por la Municipalidad de Cerro Navia para tal efecto, en el siguiente orden y las siguientes fechas: primero realizamos los grupos de mujeres mapuche, no unidas (Grupo 1: 2/06/2003) y unidas (Grupo 2: 17/06/2003), luego los grupos de mujeres no mapuche, no unidas (Grupo 3: 19/06/2003) y unidas (Grupo 4: 3/07/2003). La discusión de cada grupo fue registrada mediante grabadora de audio, y luego transcrita usando una pauta especialmente adaptada para consignar el uso de recursos verbales y paraverbales de las interacciones (JEFFERSON 1984, en WOOD & KROGER 2000), y facilitar así el seguimiento del sentido de la discusión al momento del análisis. [79]

Para la realización de los grupos se usó un guión de tópicos elaborado especialmente para este estudio, destinado a facilitar el tratamiento por parte del grupo de ciertos temas relevantes para la comprensión de la cotidianidad de su relación con la compatibilización de la vida laboral y familiar. [80]

Durante todo el análisis se procuró un trabajo en equipo, que velara por un enriquecimiento del mismo basado en un diálogo de perspectivas e interpretaciones. [81]

3.2 Uso del modelo en el grupo de conversación número tres

3.2.1 Repertorios interpretativos y desconstrucción del uso de metáforas

El primer paso en este trabajo fue la identificación de los repertorios interpretativos y metáforas usados en el grupo de conversación. Como se apreciará, determinamos el uso de tres repertorios interpretativos fundamentales: de la *supervivencia* y del *surgir*, que dan cuenta de una cruda realidad circundante (la condición de supervivencia) y de una actitud hacia ella (como *surgir* y salir adelante mediante su trabajo), respectivamente; y el *religioso*, que construye un sentido trascendente para los esfuerzos que ellas despliegan como madres trabajadoras. [82]

También identificamos el uso de ciertas metáforas. Algunas de ellas ocupaban una función estructural o de urdimbre, por ejemplo la metáfora de la lucha por la supervivencia en el repertorio correspondiente; otras eran ciertas expresiones

15 Quiero agradecer muy especialmente el apoyo de la colega Pamela SOUYRIS, quién desde el programa PPU se ocupó personalmente del contacto de las mujeres y la habilitación del local para las reuniones.

metafóricas tejidas en ellas, como por ejemplo, la del esfuerzo por no "comerse el capital" en el mismo repertorio. Sin embargo, otras metáforas, como la de "sacarse la mugre" trabajando, hacían converger hacia sí tanto un repertorio de la supervivencia como uno religioso, como podrá observarse más adelante. [83]

Finalmente, se intentó una lectura de cómo estos repertorios y metáforas se articulaban en una suerte de discurso acerca de su situación y del mundo circundante, al que denominamos *realismo-religioso*. De manera más explícita, o de manera implícita, este *discurso realista-religioso* se confronta con uno *burgués*, que construye una determinada normalidad social de la que ellas se distinguen. [84]

A continuación se exponen estos repertorios interpretativos y las metáforas analizadas. [85]

3.2.2 Repertorio de la supervivencia: no comerse el capital

El *repertorio de la supervivencia* se vuelve patente al dar cuenta del desafío que tienen como mujeres trabajadoras de "no comerse" el capital o la herramienta de trabajo para no "hundirse" o "irse a pique" con todo. [86]

El *repertorio de la supervivencia* es fundamental ya que a través de él dan cuenta de la realidad o contexto en que ellas habitan y se mueven: una realidad marcada por el dilema entre poder mantener un capital para poder seguir con el negocio, y la urgencia de satisfacer necesidades básicas de su grupo familiar, como la alimentación y la salud. Ante esta situación se constituyen como mujeres, madres y trabajadoras, que constantemente deben enfrentar el desafío de sacar adelante sus fuentes de trabajo a la vez que sus familias, en un contexto de carestía y precariedad. [87]

En ese escenario, "no comerse el capital" se levanta como un imperativo en el grupo. En el turno 33, en que una participante da cuenta de su trabajo de vendedora ambulante, su relación con sus clientes y la dificultad que tiene para recaudar la paga de las cortinas y sábanas vendidas, podemos apreciar el uso de las metáforas "uno se va dando vuelta" y "comerse la plata":

E2: "... ahí uno se va dando vuelta, pero cuando no pagan es cuando me fallan, cuando uno va bajando el capital (>2 seg) y ahí se va haciendo difícil y aunque uno no quiera comerse la plata de la ganancia, uno lo gira, y uno tiene que, aguantar no más y sacarla, porque a mí me ha pasado, he quedado sin nada, pero voy comprando telas y me voy dando vuelta. Pero hasta el momento todavía me han quedado debiendo sábanas y de ahí" (GIII, 32-33). [88]

Esa aseveración es reafirmada desde el otro ángulo tres turnos después, por una participante que tiene un negocio de fábrica de disfraces, cuando se usa directamente la figura del sobrevivir y acto seguido se manifiesta que es necesario tener un capital para poder trabajar:

E3: "... yo muevo mis trajes, yo tengo una fotito que ya se hace tira y yo saco fotocopias y me voy a las cuatro de la madrugada, colegio por colegio, como Quinta Normal, Cerro Navia, pegando afiches, con mi teléfono, entonces con eso yo *promuevo* mis ideas, entonces así he logrado sobrevivir, he logrado ir comprando material, y estructurar el taller que tengo, porque es un taller que no deja de ser bastante lucrativo, porque hay que tener capital para poder trabajar, pero la idea mía no es seguir así (como prestadora de servicios) creo que" (GIII, 36). [89]

Aún durante las presentaciones, en el turno 64, una de las participantes dedicada a las confecciones, relata su situación en la que debió "comerse la plata" y se quedó sin capital, es decir, en la imposibilidad de seguir trabajando:

E7: "Yo me llamo Rosa, tengo tres niños, uno de 28, otro de 24 y uno de 14, y yo hago buzos polares, y también estoy (en el proyecto semilla), y ahora, en este momento, no estoy trabajando porque no tengo capital, porque realmente me lo comí, más encima tengo una niña con diálisis, pero me ha dado con hacer faldas, blusas e incluso estuve trabajando, estuve ayudando a vender ropa, no es mucho, pero es algo. Y (> 3 seg) y así me lo paso, y no sé, lo que yo quiero ahora es seguir trabajando, pero no tengo capital. Incluso fui un día a hablar a la Municipalidad, no saqué nada, me dijeron que no (...). Vendía polares, había varias partes donde yo vendía buzos pero como se acabó ese proyecto, todo se fue a pique, me empecé a comer la plata, quedé sin capital (>3 seg)" (GIII, 64). [90]

Más adelante, en los turnos 106 a 108, y luego en el 166, el imperativo de no comerse el capital para poder "surgir", "salir adelante" y sobre todo, evitar "irse a pique", es subrayado.

E9: "Bueno, aparte es que mi idea cuando yo comencé a trabajar el kiosco, con, con la Sra. Laura, ehh dije: yo hago esto y aunque yo me muera de hambre no voy a sacar ni un veinte, porque es la única forma de salir adelante"

E1: "Que se puede surgir"

E9: "¡no comiéndose el capital!, porque si uno se come el capital uno se va a *pique*, a pique, tu cerrai los ojos y no te dai cuenta que no tenis nada" (GIII, 106-108).

E3: "Mucha gente que puede estar (consciente que el dinero no es regalo), que lo ha hecho surgir, o sea uno igual (ha salido adelante) porque *no se come* la herramienta de trabajo, no se come, 'que es la única esperanza de surgir', la única oportunidad que uno tiene de surgir. Los \$250.000 que a mí me dieron, después dio más, pero si yo la hubiera vendido" (GIII, 166). [91]

Hasta aquí la metáfora de la supervivencia articula un repertorio en que se da cuenta de una situación social límite: aguantarse el hambre y las necesidades básicas, con tal de mantener un capital mínimo que les permita poder sobrevivir. Sobre ésta las metáforas de *no comerse el capital*, levantada como imperativo para poder *darse vuelta*, *surgir* o *salir adelante*, y para evitar *hundirse* o *irse a pique*; o utilizada en la narración de una situación en que no se pudo sostener este imperativo, con el desenlace de quedarse sin nada; tejen la narración dramática de su situación. [92]

Pero es sólo cuando se inician los testimonios sobre las adversidades del entorno que deben superar y con las que deben luchar, cuando es posible comprender que en este relato no se está dando cuenta del mero problema del sobrevivir, sino de una lucha por la supervivencia. [93]

En este contexto el trabajo es expresado como un luchar contra las adversidades del entorno y las fuerzas del destino, contra la pobreza, en donde ellas se constituyen con orgullo con una identidad positiva como *mujeres trabajadoras*, luchadoras, que levantan al país. [94]

Es así como a propósito de la experiencia que acaba de contar una de ellas en que se sintió humillada por el trato que recibió de parte de la asistente social al ir a solicitar ayuda a la Municipalidad, otra participante ahonda en una concepción del carácter empeñoso de la mujer chilena y da cuenta de algunas de circunstancias hostiles que les toca enfrentar para poder hacer su trabajo, como el sufrir persecución de carabineros por trabajar en negro vendiendo en la calle:

E3: "... yo pienso, aunque para cambiar de comerciante o de tienda o lo que quiera llamarse, pienso que en *mi país*, 'en mi Chile, querido, que quiero tanto', debería existir la mayor cantidad de facilidades *para la mujer trabajadora*, porque la mujer en este país es la que levanta el país!"

E: "la que levanta todo"

E3: "la mujer- mire! uno si se quiere pasar todo el verano comprando de a un pizarreño para parchar el techo, porque yo he *parchado mi techo*, *ella construyó su casa*, otra ha parado su vivienda, otra (...) 'aquí la que levanta el país es la mujer', la mujer y yo digo y me *atrevo a decir* que el 80% de la mujer chilena es empeñosa".

E1: "y si no es el 99%"

E3: "Y que pasa, uno va al centro, como dice la señora y se pone a vender, aparte de que la requetecontra pisotean carabineros y se lleva su par de PALOS de repente, (y está) uno ganándose la vida. Pienso que en este país debería haber una credencial A LA MUJER, ((comentan varias mujeres a la vez)) es una la que saca el país" (GIII, 116-120). [95]

En este fragmento es interesante además la confluencia de un registro feminista y otro nacionalista en la construcción de una identidad de mujer chilena: una mujer que con su trabajo está *ganándose la vida* y que *levanta al país*. [96]

Como sucede con el conjunto de las metáforas que nutren el repertorio de la supervivencia, la gastada metáfora de *ganarse la vida* mediante el trabajo, moneda de cambio frecuente en las clases medias, usada dentro de este repertorio y esta condición de supervivencia, recupera fuerza y vitalidad al ser transportada desde el cómodo lenguaje figurado a la descripción literal de la lucha por la vida en los límites de la sociedad. [97]

3.2.3 *Sacarse la mugre: la pobreza limpia*

En una incipiente combinación con el repertorio religioso, dan cuenta del trabajo como un "sacarse la mugre". Aunque "sacarse la mugre trabajando" sea ya un lugar común para expresar el sacrificio o esfuerzo extremo, cobra vitalidad cuando mediante ese trabajo ellas se distinguen como pobreza limpia (luchadora, trabajadora, honesta) de otra pobreza sucia (del ocio y la delincuencia). [98]

Entre el turno 126 y 134, comparten las diferentes persecuciones que deben sufrir con motivo de su trabajo: una participante da cuenta de la persecución que sufre como vendedora ambulante por parte de carabineros, otra que tiene un puesto de comida rápida, de la persecución por parte de los inspectores del Servicio de Salud y Medio Ambiente. Se discute que los pobres que trabajan son perseguidos como los que roban. Se distingue, entre una pobreza limpia (trabajadora) de otra sucia (delincuente o floja):

E8: "A veces vendo ropa interior de repente, porque mi hermana me trae para vender y a mí me han arrestado (>2 seg) así que yo a veces me siento en la cuneta y pienso, 'pucha!, si robo >a lo mejor< tengo más posibilidades que el carabinero no me haga nada' da rabia ((varias mujeres comentan a la vez))"

E: "el sinvergüenza, el que está"

E8: "¡Da rabia!"

E9: "lo mismo el permiso del SESMA, po".

E: "yo a veces me fijo en la gente y la gente está muy mala".

E3: "y los chicos, toda la ropa así (sucias), entonces digo '<¿nosotros somos estúpidos?>', esta ropa que está limpia, que está decente, rinde menos que una que esta toda sucia, esa gente ¿cómo?"

E4: "En Chile está acostumbrao que la mugre que el pobre"

E3: "tiene un mal concepto de la pobreza"

E4: "No lo limpio, no los que luchan, porque es la mugre es de la pobreza, eso es lo que hablamos con mi hermano. Mi hermano es comerciante, carabinero que lo ve, rati que lo ve se lo lleva preso. ¡Qué más!" (GIII, 126-134) [99]

En estos testimonios se da cuenta de la rabia e impotencia que les suscita la injusticia de ser perseguidas por causa de su trabajo, de igual manera que quienes viven del robo o el hurto. El *sacarse la mugre* trabajando las dignifica y distingue como *pobreza limpia*, pero no las libra del estigma y persecución hacia los pobres. Contribuye así también a caracterizar esta *lucha por la supervivencia*. [100]

Más adelante esta relación del trabajo, como una lucha contra el destino de ser pobre, es desarrollada por una participante que expresa lo que piensa debió haber sido su destino "natural" por las condiciones en que nació y (no) fue criada. Se revela aquí también que el sentido de todo este esfuerzo es transmitir lo aprendido a los hijos, las enseñanzas de la vida, de manera que estos estén preparados para enfrentar la realidad, a la vez que puedan aprender de la madre que mediante el trabajo se puede surgir, se puede ser "una persona más

grande". Es decir, el sentido de todo ese trabajo es la crianza, y la crianza una formación para el trabajo. Es este trabajo, de crianza y de microempresaria, lo que hace que ella haya "multiplicado su vida":

"E9: "y yo me críe sola, entonces yo le decía a las niñas acá, yo ¡no debería estar sentada ni con Uds. aquí, ni con Uds.!, yo debería haber sido vulgarmente una 'puta, una maraca, una drogadicta, una alcohólica o debería estar botada' porque a mí *nadie* me enseñó, ni nadie me dijo: 'oye, Claudia, *estay mal*, oye Claudia esto no se hace así, oye Claudia no se crían los hijos así, oye Claudia tu ehh tenís que enseñar a tus hijos de mí', no!, porque yo creo que los porrazos que *uno* vivió, y que yo los viví en carne propia, te enseñan a ser más mujer, te enseñan a ser más fuerte, yo TENGO TREINTA Y DOS AÑOS y tengo treinta y dos y fuera como si tuviera cincuenta años, yo he vivido como cincuenta años, porque he multiplicado mi vida, he tenido que sacarme desde los *ocho años la mugre* trabajando 'para sobrevivir en esta tierra', entonces lo que yo he hecho a mis hijos, yo tengo tres hijos míos propios míos, esos tres hijos yo le he tratado de enseñar, ahora tengo otros dos, hago lo mismo con ellos, de hacerle *conocer la vida*, de *la realidad* de la vida que tenemos, que tenemos que sacarnos la mugre, que tenemos que ganarle al que sabe más, que tenemos que ganarle al, al, al, al ambiente que nosotros vivimos, a la droga, tenemos que ganarle al alcoholismo, tenemos que ganarle a todos y ser lo que uno sueña, lo que uno quiere, porque igual aunque seamos *pobres*, nosotros aunque vivamos en Cerro Navia, nosotros igual podemos ser unas personas *grandes*, pudimos tener educación, pudimos ser un profesional" (Gill, 227). [101]

Sacarse la mugre trabajando para *sobrevivir* en esta tierra, para *ganarle* al destino de haber nacido pobre (al ambiente, la prostitución, el alcoholismo, la drogadicción), a los que están en mejor situación (el que sabe más, a todos) y poder ser unas personas *grandes*. Ésta es la enseñanza o legado que ha de dejar a sus hijos para que ellos, a su vez, puedan doblarle la mano a su destino. [102]

La principal meta de todo el trabajo de estas mujeres madres, productivo y reproductivo, es que los hijos sean bien preparados para hacer frente a este mundo hostil, que accedan a educación y puedan *surgir*, esto es, acceder a una mejor situación que la de origen. [103]

3.2.4 *Sobrevivir versus surgir: preparar para la realidad sin matar la infancia*

La urgencia de la supervivencia, pone en riesgo el cumplimiento de la meta de conseguir que los hijos puedan *surgir*. Por eso, el debate acerca de cómo ha de ser la crianza de los hijos, si estos han de asumir responsabilidades, trabajar y aportar al trabajo familiar, ocupa buena parte de la discusión, apareciendo fuertemente en dos ocasiones. [104]

Ya en los inicios del grupo se comienza la definición del problema que el trabajo puede alejar a los hijos de los estudios, y luego se traba el debate en términos de entregar responsabilidades v/s "matar la infancia", o no dárselas, a riesgo criarlos en un mundo ficticio ("una burbuja"). [105]

En el fragmento siguiente se aprecia parte de esta discusión, en donde ya se observa el conflicto latente entre un discurso que sostiene un modelo *burgués* de vida (en donde los niños no trabajan y la niñez consiste en no trabajar) y otro *realista* basado en su situación de supervivencia y aspiración de surgir. También, a partir del testimonio de una de las participantes, se da cuenta de lo que significa eruirse en una frontera entre el mundo y el hogar.

E2: "Por ejemplo, la niña mía trabaja y estudia al mismo tiempo. Trabaja hasta un cuarto para las siete, siete y media, se va a estudiar y ahí se va a trabajar. Se ha comprado libros y todas las cosas porque igual es una ayuda muy- en el sentido que compra sus libros, compra sus blusas, cosas del colegio, y antes, anterior a eso siempre ha pituteado, en el computador también, aquí hay una distribuidora de bebidas, ella todo un verano le ofrecieron trabajar en el computador y esa es plata para el colegio, para los uniformes, etc. Con mucho esfuerzo, con hartó sacrificio, muchas veces se me queda dormida, se sienta y la vence el cansancio, agotada. Entonces igual a veces, no es que ellos se agolpen a la plata, ellos ven la acuciosidad de la mamá, que uno es papá, mamá, ministro de economía, plomero de todo en la casa, entonces ellos lo que ven es esfuerzo de uno, ellos tratan de apaliar ese esfuerzo, de ese sacrificio"

E: "de ser responsables"

E3: "pero yo también encuentro, que no es bueno tanta responsabilidades"

E: "no, no se trata de eso"

E3: "de todas maneras, yo tengo dos hijos y sabe que yo prefiero de un repente de dejar todo y de repente tengo problemas y para ellos yo siempre me rió delante de ellos, me mato de la risa y a veces pucha me puedo dar vuelta y me pongo a llorar o me meto al baño. Uno no puede darle tantas responsabilidades a los niños, porque uno les esta matando la niñez, más que nada".

E2: "No se trata de matarles la niñez o darles responsabilidad a ellos, sino que ellos no vivan en un mundo ficticio, mi hija- ((varias mujeres comentan a la vez))"

E3: "yo creo que, tarde o temprano, las responsabilidades le llegan, o sea obvio que la niñez es una parte de para ser adulta, pucha, hay montones de años"

E2: "claro, pero es que uno no elige en la vida que nos ocurre, uno no elige sus padres, por mí mi hija jamás en la vida hubiera trabajado, jamás, PERO yo a la Macarena le paso \$100 y ella esos \$100 los hace rendir, los cuida, los ahorra y yo le paso \$100 a un niño que no tiene responsabilidades y no los valoriza".

E3: "las cosas son diferentes, el sentido del ahorro a la responsabilidad"

E2: "es que tu no puedes tener a tus hijos en una burbuja"

E3: "es que es diferente, el sentido del ahorro y la responsabilidad"

E5: "yo tengo mis dos hijos mayores que trabajaban desde chiquititos, a la Ema le quité que trabajara en el supermercado, la Ema me bajó las notas, la Ema no me quiere estudiar, la Ema quiere que todo se lo dé, la Ema cree que a mí todo me llega del cielo, porque mi hermano me ayuda, y cuando ella trabajaba en el supermercado, se levantaba temprano, ella se esforzaba, ella estudiaba, ella cuidaba la plata y me comprendía, porque estaba pasando casi la misma etapa que mí. "

E3: "ahí le controlan sus notas, ellos no puede bajar sus notas, si no pierden el trabajo".

E2: "no, pero yo igual pienso de esa manera"

E1: "bueno, Ud. piensa así, pero esta equivocada ((JaJaJa))" (GIII, 68-82). [106]

Como se aprecia en las primeras intervenciones, se suman a este debate argumentos que tocan tres aspectos clave en la forma que estas mujeres conciben su subjetividad: el de la maternidad como enseñanza a través del ejemplo ("ellos ven la acuciosidad de la mamá"), el de desempeñar una suerte de macro-rol complejo y exigente ("que uno es papá, mamá, ministro de economía, plomero de todo en la casa"), y el de ser, mediante su trabajo, *una frontera viva* entre el mundo hostil y el hogar ("y de repente tengo problemas y para ellos yo siempre me río delante de ellos, me mato de la risa y a veces pucha me puedo dar vuelta y me pongo a llorar o me meto al baño"). [107]

De hecho, recíproco al debate acerca de si los niños deben colaborar en los trabajos o no, se juega el de su papel como *mujeres frontera*: cuánto han de filtrar, cuánto han de ocultar, cuánto y cómo han de enseñar de la cruda realidad para poder preparar a sus hijos para ella. [108]

Bastantes turnos de palabra más adelante, una mujer cierra así el segundo y último debate sobre la crianza de los hijos:

E9: "van a vivir en una burbuja, entonces ¿qué hace?, que cuando salga a este mundo *tan_cruel* que tenemos, porque hay cosas malas aquí en este mundo, porque hay cosas malas, hay cosas difíciles, si no te sacai la mugre no vay a ser nada, yo aprendí eso, si uno no se saca la mugre, uno no saca la educación, no es lo que es, yo he tenido que aprender de todo, he tenido que aprender, la vida me ha- a pulso he tenido que hacer un radier, a colocar la luz, ahora estoy experta en todo eso, ¿por qué? Porque la *necesidad* te exigió ser así, la necesidad, entonces la necesidad del mismo ambiente, no por haya vivido en Cerro Navia o hubiera tocado vivir en Las Condes, yo creo que habría sido la misma cosa igual, si hubiera vivido en Las Condes, ¿por qué?, porque tuve la suerte de tener una madre así poh'. Dios me dio una madre así y no me dio padre, somos 6 hermanos de distintos hombres y no voy a condenar a mi vieja toda la vida, porque ella tuvo otra vida, ¿me entendís?, son otras etapas, son etapas distintas, yo me quiero a mí, yo me quiero, claro no me pinto, no me arreglo, porque tampoco me alcanza, pero trato de quererme, igual me quiero porque digo pucha, ahora lo veo de otra forma, digo yo '¡ya!' (>3 seg) yo como miraba antes Dios me ha castigao, que Dios que no me daba aquí y toda la cuestión, ahora digo '¡no!', yo digo, 'Dios me enseñó lo que es la vida y si yo no hubiera pasado lo que pasé, no sería la mujer que soy ahora', no lo sería, yo sé que no hubiera sido, entonces yo ahora lo que yo aprendí se los transmito a mis hijos, se los transmito a mis hijos y los hago madurar en la vida, como se tienen que ganarse la vida, les enseñó la realidad, la realidad, uno tiene que enseñarles la realidad, enseñarles cosas bonitas" (GIII, 231). [109]

En este fragmento es ejemplar la utilización de los tres repertorios que componen el discurso realista-religioso. Toda la primera parte de la intervención usa el repertorio de la supervivencia para dar cuenta de la realidad que les toca vivir y el trabajo que hay que realizar para poder salir de ella: frente a la hostilidad del *mundo cruel* y la *necesidad del mismo ambiente*, sólo mediante la labor de *sacarse la mugre* trabajando es que se logra *sacar* la educación, ser alguien. [110]

Luego, desde la primera entrada de Dios, se le da un sentido trascendente a todo ese difícil trayecto vital, a esa labor de madre trabajadora, en una especie de *pedagogía divina*, de la cuál ella es la responsable de transmitir a los hijos. De pronto, ese *destino natural* de haber nacido en una condición de abandono y carestía, pasa a ser *voluntad divina*. Ese acoplamiento discursivo se sintetiza en ese deber de enseñanza: "enseñarles la realidad" (la sobrevivencia, la lucha, la superación, el trabajo como *sacarse la mugre*), "enseñarles cosas bonitas" (los aprendizajes debidos a Dios, la esperanza). [111]

En esta idea del trabajo de crianza como enseñanza, como transmisión de aprendizajes, ellas constituyen la maternidad y a sí mismas, como un papel educador. Esta relación entre maternidad y enseñanza, queda fielmente expresada en el siguiente fragmento, en el que una de las participantes recuerda una historia pasada en que reprendió a otra de las presentes, cuando ésta era aún niña:

E1: "yo a ella, yo a ella, vivió en mi casa, y cuando estaba en el colegio no quería, la mamá le hacía las tareas, entonces un día la mamá se enfermó, estuvo hospitalizada y yo me quedé a cargo de ella y de la güagüa que había tenido y la pesqué un día, 'venga a hacer las tareas', no quería, no quería leer nada, la pesqué y le pegué, ¿se acuerda mija?, la pesqué y le di unos güenos palmazos en el popó, después se me tiraron mis hijos, mi hija, mi yerno, me querían comer. Y les dije '¡no!, me la dejan a mí', yo después la saqué a la calle caminando, le compré dulces, ella todavía lloraba, y le hablé: 'hija, lo hice porque su mamá no tiene que hacer las tareas, es Ud. mi amor, el día de mañana se va a casar, va a tener hijos, va a tener que enseñar, ¿cierto?' (...)" (GIII, 232). [112]

Aunque el *discurso realista-religioso* logra construir una identidad positiva en estas mujeres, el mismo uso de este discurso revela la presencia de ciertos dilemas fundamentales en la apropiación de una subjetividad. Podríamos decir que estos dilemas se relacionan con un constante contrapunto entre la vida que les toca vivir, como mujeres pobres trabajadoras por cuenta propia, madres y solas, y la vida normalizada de la mujer burguesa madre y casada. Pero también con una alusión directa a condiciones particulares de su vida, como la sobrecarga de trabajo asociada al complejo y exigente macro-rol que asumen, y sentimientos como el ahogo, el miedo y la soledad, respectivamente. [113]

Por ejemplo, además de la comparación tácita entre la infancia burguesa estatuida, que consiste en ser un período de la vida dedicado al estudio y no al trabajo, y la infancia del niño pobre que ha de encontrar en la experiencia del

trabajo parte de su formación para afrontar la realidad que le tocará vivir, que impone un dilema de educar en "una burbuja" o enseñar a trabajar a riesgo de "matar la infancia"; se encuentra la comparación del tipo de mujer que les toca ser a ellas, versus otro que vive en condiciones burguesas. [114]

Esto se puede apreciar en la intervención N°231, que hemos analizado recientemente, al momento en que la participante menciona que se quiere a sí misma, aunque no se pinte y no le alcance (el tiempo, los recursos económicos) para arreglarse. Aunque no le "alcance" (el tiempo, los recursos, etc.) para hacerlo, distingue estas acciones de cuidado de sí misma y del quererle, abriendo así una posibilidad de quererle para la mujer de su realidad (trabajadora por cuenta propia y pobre) distinta de la mujer burguesa. [115]

En otro fragmento, otra participante, refiriéndose al rápido y agitado ritmo de vida que lleva, da cuenta del no tener tiempo para sí, como un "ni siquiera" tener tiempo para arreglarse como se supone lo hacen las mujeres para verse "bonitas", en la equivalencia "no hay tiempo para uno" igual "no hay tiempo para pintarse". Como si "pintarse" o "arreglarse" fuese lo más básico de dedicar tiempo a una misma, y por eso, su descuido, la máxima prueba de la falta de tiempo y la exigente vida que llevan:

E7: "uno a veces no tiene tiempo ni siquiera a veces, a mi me han dicho 'oye estoy fea, ¿por qué no te arreglaí un poquito?', y es porque no tienes tiempo, porque una 'paso yo donde mi hija', mis hijas viven en Quilicura, yo tengo que tomar la 300 y la 300 da la vuelta entera, una hora y media o dos horas ¿ah?. Ya dos para allá, dos horas para acá, son cuatro horas en el día en veces, a veces voy dos veces a la semana o tres veces a la semana, la vez que ella me necesite yo voy ¿ah?. No hay tiempo para pintarse, no hay tiempo pa'uno ¿ah?, es decir en la noche uno se acuesta, pucha uno tiene que estar pensando, 'pucha qué hago de almuerzo?', hago esto, que hago esto otro, si hago esto a lo mejor me va a ir mal' (...)" (GIII, 179). [116]

Así, en esta intervención también se compara la vida que ella vive, con una supuesta normalidad de una vida de mujer que se pinta y se arregla, y que dispone de tiempo y recursos económicos para eso. De ese modo vuelve a apreciarse que el *discurso realista-religioso* que estas mujeres levantan, está en diálogo y contrapunto continuo con uno *burgués* acerca de cómo es la vida según una cierta normalidad. [117]

Entre ambas intervenciones ha sido puesta sobre la mesa la situación extrema de soledad y esfuerzo en que ellas viven. Una participante comparte lo duro que es asumir la soledad ("la soledad es la compañera de uno") y el pánico a no poder terminar de cumplir su tarea de dejar criados a los hijos. En el último párrafo se complementan nuevamente el realismo que da cuenta de esta "autolucha" e incluso "sobrelucha" tan dura que les toca vivir, que a ratos "le hace dudar que es mujer", y la religiosidad de la esperanza en que "Dios se acuerde de uno". Y otra vez esta afirmación aclara que se refiere a la realidad suya, a la realidad de la mujer trabajadora ("la lucha de la mujer pobre") y no "de

la mujer que tenga ... casa estable y zapatos bonitos", confrontando así su realismo-religioso con el discurso normativo burgués.

E3: "uno experimenta, disculpe, en mi forma muy personal y es bien desagradable, vivir la soledad, pese a todo lo que a uno le dicen, uno trata de vivir sola como mamá, pero cuando se deprime de repente y la soledad es la compañera de uno, y da una sensación de miedo, *pánico*, muchas veces terror cuando miro a mis hijos y ¿qué pasaría si yo los dejo?, es una sensación terrible, que yo creo muchas mujeres la han tenido, es un terror a la soledad y pensar que uno está sola".

E2. "sí porque uno no quiere que nadie a uno la pase a llevar a uno"

E3: "y uno empieza una lucha, *una auto lucha* con el tiempo, a lograr psicológicamente, a lograr, a tratar de lograr, a luchar, *a sobreluchar* para que el día que Dios se acuerde de uno, (...), hayan tenido la mejor educación los hijos y eso a uno, como mujer, eso es lo que a uno le hace dudar que es mujer, esa es la lucha de la mujer *pobre*, yo no estoy hablando de la mujer que tenga 10 millones de pesos, o una casa estable y zapatos bonitos, yo estoy hablando de una mujer trabajadora ..." (GIII, 194-196). [118]

Lo extremo de esta continua lucha de madres por la supervivencia de ellas y sus hijos llega aquí incluso a poner en cuestión el hecho de que se es mujer. Podría plantearse que este cuestionamiento es el efecto de la comparación con que termina la intervención, sobre el tipo de vida que les toca vivir (la mujer pobre trabajadora) con el de la mujer de clase media y alta ("que tenga diez millones de pesos, o una casa estable y zapatos bonitos"); o más crudamente, que esta aseveración es la consecuencia de esa lucha y "sobrelucha" por sacar a sus hijos adelante en condiciones límite de soledad y pobreza. [119]

Esta subjetividad de mujeres madres, pobres trabajadoras y solas, está relacionada con la construcción de un macro-rol complejo y exigente, que determina una especie de *pantrabajismo*. Esto se puede apreciar desde los inicios del grupo, cuando una de ellas explica su trabajo:

F: "eso es en la casa?"

E1: "en la casa. (>2 seg) Entonces, ese es el mundo de nosotros de trabajar, trabajar, trabajar. No tenemos fiestas, no tenemos nada, nos acostamos a la una de la mañana, nos levantamos a las ocho, y ahí empieza a funcionar todo" (GIII, 20-21). [120]

Este trabajo amplio, que hemos llamado *trabajo de crianza*, incluye tanto las tareas productivas como reproductivas configurando un complejo y exigente macro-rol, en donde se debe procurar ese particular espacio para la crianza que es el hogar (constituir la frontera entre el mundo hostil y un lugar de crianza) a la vez que solventar su manutención completa. En el fragmento siguiente una mujer da cuenta de cómo ella distribuye su extensa jornada para poder cumplir con todos los requerimientos de este macro-rol, a la vez que explica parte de este ser una mujer frontera ("hay que estar con una sonrisa, porque uno es mamá, la que soluciona los problemas ..." / "la que aguanta todo"):

E8: "A las cinco de la mañana en la máquina, a las cinco de la mañana, yo trabajo catorce horas diarias, gran parte de la noche, a las cinco de la mañana, porque (necesito, o sino no haría nada), porque también vivo la misma historia de todo el mundo, o sea *mamá* y ahí hay que estar con una sonrisa, porque uno es *mamá*, la que soluciona los problemas, la que hace los dibujos, la que aguanta las mañan"

E: "la que aguanta todo"

E8: "la que aguanta los problemas, entonces, es que uno es como biónica, entonces esa parte de la noche muchas veces, uno hace el aseo, la comida, lo que uno trabaja y hace labores de madres, de secretaria" (GIII, 142-144). [121]

En las intervenciones siguientes se reafirma esta situación de *pantrabajismo* en que "no alcanza el tiempo", particularmente el tiempo para una, o donde, si se quiere, todo el tiempo es para otro, para el trabajo de crianza:

E1: "¡no alcanza el tiempo!"

E2: "*No alcanza el tiempo*, no alcanza, el tiempo pa'uno es oro, como dice la señora, por ejemplo, mi tren de vida, yo empiezo a trabajar cuando los chicocos se van al colegio, eso es como a las 9:30 y uno no para hasta las seis, siete de la mañana del otro día, duerme un par de horas y me levanto preparando, haciendo las tareas y todo ese tipo de cosas, en ese lapso soy mamá, pero durante la noche, 'trabajé, cociné, preparé la ropa que hay que planchar (...)', 'aparte de ser la mamá, tengo que trabajar' y no trabajar por tener que trabajar, sino que surgir, porque trabajar es una cosa, pero *querer surgir* es otra y uno (tiene la voluntad), como ella dice 'esto lo tengo que hacer, esto lo que tengo que hacer y lo voy a lograr', esa fuerza de voluntad que tiene la mujer con todas las barreras que te coloquen, *con todas las barreras* ((toses)), *aunque digan que hay harta ayuda para la mujer, puede haber entre comillas ayuda para la Mmujer* (...) (GIII, 158-159). [122]

Se describe la manera en que toda la jornada productiva se organiza en torno a la reproductiva, en donde los roles de mamá y trabajadora se turnan el día y la noche. Es importante aquí la distinción entre el trabajo que permite sobrevivir, y el *tren de vida* de un trabajo permanente que permite surgir: "porque trabajar es una cosa, pero *querer surgir* es otra". La lucha por la *supervivencia*, "con todas las barreras que te coloquen", está animada en esta meta del *surgir*. Como ha podido apreciarse en los fragmentos analizados, el cumplimiento de esta meta consiste en dejar a los hijos en mejor situación socioeconómica, esto es, en asegurarles que accedan a la mayor educación posible. Pero esta concepción del *surgir*, se mantiene acoplada a la metáfora de la supervivencia: consiste en dejar a la nueva generación de la especie o del grupo familiar, en mejores condiciones, con mejores herramientas y recursos, para la lucha por la supervivencia social. [123]

Para concluir esta parte, quisiéramos enseñar una intervención en que se vule a subrayar la situación de extrema soledad y esfuerzo en que sobreviven estas mujeres, en que se imponen además erguirse en fronteras vivas entre la cruda realidad de las carestías y hostilidades del medio, y un hogar protegido para la crianza de los hijos. A propósito de haber sido beneficiada de un apoyo en capital

y en acompañamiento para su emprendimiento, destaca la valoración que hace como posibilidad de un "desahogo" afectivo, ante la soledad y el imperativo de "no llorar en casa". De esta manera se revelan algunos de los costos y dificultades de constituirse solas como fronteras protectoras del hogar ante el mundo hostil:

E9: "es más que un dinero cuando tu tenís esas dos personas, porque a mi me pasó con las dos personas que tengo, Mónica y Alejandra, eeh (>2 seg) a veces uno se siente *tan ahogada*, porque ¡no puede llorar en la casa!, no se puede llorar en la casa, porque si uno llora en la casa los hijos le transmitís lo que estay pasando, entonces no se puede porque si yo le transmito lo que yo paso, lo que sufro yo a mis hijos, mis hijos, yo se que el Antonio se me va para abajo, para abajo con los problemas y entonces cuando tu conversai con otra persona que ni siquiera la conocís y te está dando tu te desahogai, no a veces no llorai ni na', te desahogai a veces conversando, bromeando y cosas así (...)" (G3, 243). [124]

Como en otros fragmentos analizados el imperativo de "no llorar en casa" expresa mucho más que el mero hecho concreto de no llorar en casa frente a los hijos, sino que resume la serie de esfuerzos conscientes que ellas despliegan para proteger a sus hijos de las agresiones de un medio que les es adverso y hostil, y para mediar entre ese entorno social y ellos, procurando un espacio para enseñarles y prepararles adecuadamente para su enfrentamiento. [125]

3.2.5 Reconstrucción de la mitología metafórica

La mitología metafórica en este grupo de conversación puede ser reconstruida a partir del uso que se hace en él de tres repertorios interpretativos y tres metáforas principales: el de la supervivencia, estructurado en la metáfora de la lucha por la supervivencia; el del surgir, articulado sobre la metáfora del surgir social; y el religioso, que sobre la figura de la voluntad y misión divina, parece montarse sobre la metáfora implícita del sacrificio. [126]

A través de estas tres grandes metáforas, sobre las que se han tejido otra serie de expresiones metafóricas, se da cuenta del drama, de la encrucijada, de la maternidad en los bordes de la sociedad. [127]

La metáfora de la supervivencia, en un registro etológico, pone de relieve el drama de la hembra por asegurar la supervivencia del grupo familiar en un contexto de pobreza, proveyendo los recursos básicos para esto. Sobre ésta se engarza la metáfora del surgir, que en un registro meritocrático, las posiciona como depositarias de la misión de la reproducción social y de sacar a sus hijos adelante posibilitándoles una mejor ubicación social a través de la educación. Finalmente, el registro religioso realza una misión divina de la maternidad en la enseñanza, que las hace dialogar con Dios (pedirle, confiarle esperanzas, agradecerle), que toma en el *sacrificio* un modelo de existencia. Merced de este último, el destino *natural* o *social* de la pobreza, es transmutado en voluntad divina. [128]

Lo propiamente dramático está en la disciplina y enorme esfuerzo que ellas deben desplegar para poder cumplir con este triple mandato de la maternidad: de la naturaleza, como hembras; de la sociedad, como responsables de la reproducción social, y religioso, como depositarias del milagro de la vida. [129]

Desde estas figuras se define la complejidad de su imperativo moral de maternidad: natural (como asegurar la supervivencia de las crías y su preparación para enfrentar el mundo hostil), social (como asegurar una mejor posición social de partida para los hijos aportándole estudios) y divino (como cumplir con su misión en la voluntad de Dios a través de la enseñanza que dan sus hijos a través de su ejemplo). [130]

El cumplimiento de este desafiante imperativo de la maternidad, en las condiciones extremas de carestía en que habitan y trabajan, y lo adverso de los contextos sociales en que se mueven, les exige un esfuerzo de tales dimensiones, que las lleva incluso a dudar del hecho de ser mujeres. Y esta misma puesta en cuestión, es la que caracteriza las dimensiones extremas de su esfuerzo. [131]

Ante la imposibilidad de corresponder a los modelos normativos de empleo estable que aporta recursos suficientes para la manutención del hogar; de familia nuclear biparental (con una pareja que contribuya al sustento familiar); de mujer que dispone de tiempo para el cuidado de sí misma como mujer; y de infancia que puede sólo dedicarse a estudiar; ellas despliegan un saber patético acerca de la manera de resolver la encrucijada. [132]

Este saber consiste en un trabajo de crianza que prepara a los hijos para el contexto adverso que les tocará enfrentar, aportándoles la oportunidad de tener estudios formales y haciéndolos partícipes gradualmente de responsabilidades en el trabajo productivo y reproductivo. Esta crianza enseña a través del ejemplo de un *pantrabajismo*, que ellas expresan como un *sacarse la mugre* trabajando, en que mediante el sacrificio de sí mismas, podrán dejar a sus hijos en un mejor peldaño respecto del que ellas partieron en la vida. [133]

Así el trabajo no se circunscribe sólo al medio por el cuál ellas aseguran una manutención de sus hijos, sino que se trata de un trabajo amplio orientado reproductivamente, respecto del cuál el trabajo productivo es parte. Básicamente, es la acción sistemática y sostenida por la cuál ellas mantienen un espacio protegido (la casa, el hogar, lo *hóspito*) para la crianza de los hijos, que es entendida como un preparar a los hijos para el mundo (el exterior, la calle, lo inhóspito). Todo este trabajo está destinado a la supervivencia y al surgir del grupo familiar, representado fundamentalmente como que los hijos accedan a educación. [134]

Mediante esta labor, ellas mismas se yerguen como la frontera entre el hogar y el mundo exterior, y el trabajo es construido como un puente que ellas atraviesan y que comunica a ambos. [135]

Esta reconstrucción dramática de la mitología metafórica en este grupo, nos permite ahora enfrentar el diagrama de subjetivación moral de cuatro puntos de FOUCAULT (1984), de la siguiente manera:

1. La parte del sí mismo que viene circunscrita como objeto de una práctica moral en esta mitología y que constituye la sustancia ética de la misma es la maternidad, como ha sido abordada más arriba.
2. La definición de una posición, que viene dada por la relación de sujeción (modo de sujeción) que se establece con un precepto, es este imperativo de la maternidad, en que se subjetivan como madres-trabajadoras-mujeres-pobres – observadas por Dios, en este triple registro, natural como hembras madres, social como mujeres madre y religioso como depositarias de la vida.
3. El modo de ser que se valora como cumplimiento moral de este sí mismo (teleología del sujeto moral), viene dado aquí por un pantrabajismo de crianza, por este sacarse la mugre trabajando, en la disposición y realización de un sacrificio de sí: sacrificio del ser mujer, por el ser madres.
4. La prueba de este trabajo es sacar adelante a sus hijos y sus emprendimientos, en el que el trabajo constante es medio y fin a la vez: es a través de este trabajo que se construyen como las madres que deben ser. [136]

3.2.6 Difracción: Mujeres frontera y la maternidad en los bordes de la sociedad de mercado

Estas tres grandes metáforas utilizadas (lucha por la supervivencia, surgir y sacrificio), así como las restantes expresiones metafóricas que son tejidas en ellas (no comerse el capital, salir adelante, sobrevivir, surgir, darse vuelta, no hundirse, no irse a pique, luchar, sacarse la mugre trabajando, ganarse la vida, entre otras) podrían ser consideradas locuciones lexicalizadas, metáforas muertas, moneda de cambio frecuente en el habla cotidiana. [137]

Sin embargo, recobran su vitalidad, impertinencia y su potencia en los testimonios de estas mujeres cuando son usadas en conjunto para dar cuenta de la realidad extrema en que les toca sobrevivir: justamente cuando son sacadas de la comodidad del lenguaje figurado de ser *meras maneras de decir*, y son friccionadas en los límites de la literalidad, en donde sólo ellas son capaces de evocar una experiencia. Es decir, cuando *estar sobreviviendo*, *sacándose la mugre trabajando* o *ganándose la vida*, por ejemplo, dejan de ser las expresiones mediante las cuáles dos personas de clase media pueden comunicarse la condición de vivir de su trabajo con esfuerzo, y pasan a constituir casi un relato etológico de la lucha de la supervivencia en los bordes de la sociedad de mercado. En ese momento los registros naturalistas darwinianos de la lucha por la supervivencia, meritocráticos del surgir y religioso del sacrificio, adquieren una nueva vitalidad. [138]

Habitando la exclusión de la pobreza, en el mundo trabajo intensivo que se extiende subterráneo en los márgenes del capital dinerario, se levanta la mujer frontera. Justo en el límite de lo social, en donde el relato darwiniano de la lucha

por la supervivencia se vuelve lenguaje literal, estas mujeres se sacan la mugre de las fuerzas destinales de la pobreza trabajando para sacar a sus hijos adelante. [139]

Mediante este trabajo cumplen su triple misión de maternidad: natural, como las hembras se deben a la especie y las futuras generaciones; social, como encargadas de la reproducción social; y religiosa, como depositarias de continuar el milagro de la vida. [140]

Pero también, mediante este trabajo se levantan como *mujeres frontera*. Fronteras vivas entre el entorno adverso y el espacio que ellas logran resguardar para la crianza y preparación de sus hijos. Cuerpos cuyo laborioso pliegue protege una hospitalidad del hogar, contra las fuerzas inhóspitas del mundo hacia los pobres. [141]

En su rostro se aprecia la existencia en el último borde: donde la sociedad ya no protege la infancia ni la vida, ellas son las últimas depositarias de esta misión. Bajo la forma del sacrificio llevan al máximo sus esfuerzos, al límite de la humanidad, de dejar de ser mujeres, para volcarse plenamente al trabajo de crianza. Y sortean en ese difícil trabajo de sobrevivir, el riesgo de *matar la infancia* de sus hijos, enseñándoles las responsabilidades del trabajo, con tal de darles la oportunidad de surgir, de traspasar los límites de la pobreza e integrarse como fuerza trabajadora educada a la sociedad. [142]

A través de sus narraciones, ellas sostienen una posibilidad de ser mujer aún en estas condiciones, y una posibilidad para una infancia que se cría aprendiendo de las responsabilidades que los prepararán para hacer frente a las adversidades del entorno. [143]

En esta soledad de su trabajo de madres, dan cuenta de una atomización de la vida social, de una disolución de la reciprocidad individuo-sociedad y de la privatización de problemas de responsabilidad social como la pobreza y la reproducción social. Al mismo tiempo, el planteamiento del drama que significa esta responsabilidad solitaria frente a una sociedad que las hostiliza, comporta una demanda a la responsabilidad colectiva, que se traduzca en formas de reconocimiento y de ayuda social concretas para el importante rol social que ellas desempeñan. [144]

Sin embargo, a la par que esta lectura realista-religiosa de su rol de madres trabajadoras pobres, cumple la función de dotar de un sentido y de una identidad a estas mujeres, respecto de una normalidad burguesa de la que son excluidas, contribuye también a la reproducción de ciertas condiciones de explotación de clase y de opresión de género, por cuanto favorece la privatización de una responsabilidad social en cada una de estas mujeres madres trabajadoras pobres y extiende, sin saberlo, las leyes socioeconómicas bajo las cuáles ellas han devenido excluidas. [145]

Y es que, en efecto, la metáfora darwiniana de la supervivencia del más fuerte, que se presta aquí como soporte dramático del surgir y del sacrificio en esta mitología del imperativo de la madre pobre, es la misma que ha extendido el discurso neoliberal y soporta su ideología (evocada muchas veces en las formas de adaptación al mercado, flexibilidad y competitividad). [146]

El costo de esta asimilación a estas metáforas dominantes es la reproducción del mundo hegemónico: la reducción de la mujer frontera en reproductora de capital social. [147]

4. Discusión

Hemos esbozado hasta aquí una propuesta de un trabajo en perspectiva metafórica para la investigación cualitativa: hemos presentado una serie de fundamentos para una aproximación de este tipo en la producción de conocimiento social, y una manera de desarrollar este trabajo desde la indagación y análisis empírico. [148]

Particularmente, propusimos un modelo de trabajo para estudiar el discurso en uso, reconstruyendo las metáforas en las cuáles ciertos repertorios interpretativos podrían organizarse, desarrollando los relatos que ellas condensan, y reelaborando a partir de este trabajo con metáforas una narración que interpele en perspectiva crítica, eligiendo para ello las metáforas que parecieran de mayor productividad para la difracción. [149]

Sin duda, como toda propuesta amplia, esta se encuentra abierta a la posibilidad de muchas precisiones. Por ejemplo, hacia rutas de trabajo hermenéuticas o de cuño analítico (por ejemplo, en la línea de análisis de la enunciación). [150]

Con todo, lo que se ha expuesto aquí responde a las pretensiones con que se abría este artículo: una propuesta de inspiración FOUCAULTiana que atiende a una determinada manera de hacer investigación social, y de estudiar la relación entre discurso y sujeción social, desde una perspectiva que tiene en una apreciación metafórica del lenguaje y del saber, su vehículo principal. [151]

Además de las precisiones que puedan hacerse, también quedan por explorar la utilidad de las metáforas para el estudio de otras materialidades semióticas, como edificaciones, emplazamientos urbanos, imágenes corporativas, entre otras. [152]

Agradecimientos

Quiero agradecer a Joan PUJOL y Francisco TIRADO, quienes han acompañado y alentado mi trabajo en momentos sucesivos. También a Cecilia AVENDANO, Valeria RAMÍREZ y Alemka TOMICIC, con quienes he desarrollado la investigación sobre cuyos materiales empíricos ejemplifico la aproximación metafórica en este artículo.

También es importante notar que parte de este trabajo ha sido posible gracias al financiamiento Fondecyt para el proyecto N°1030479, "Bienestar psicológico y características de los dominios trabajo-familia y sus fronteras en mujeres de las Regiones Metropolitana y IX de la Araucanía".

Apéndice: Notación específica

La siguiente notación¹⁶ debe ser utilizada en la transcripción de la conversación del grupo o la entrevista:

Signo	Descripción
[Use corchete para indicar el lugar de un solapamiento en los turnos de palabra, como cuando alguien comienza a hablar sin que el que lo estaba haciendo continúe su enunciación. 1. E1: Bueno, entonces fue ahí cuando yo (hh) la conocí 2. E2: [pero eso no fue lo realmente importante:::
=	Use un signo de igualdad para señalar cuando un turno de palabra se ha iniciado inmediatamente al terminar otro, sin un silencio discernible entre uno y otro. El signo igual indica la ausencia de un silencio entre ambas intervenciones. E1: Bueno, entonces fue ahí cuando yo (hh) la conocí = E2: = Pero eso no fue lo realmente importante:::
(> n seg.)	Indicar entre paréntesis las pausas en la conversación, indicando con los signos de "mayor que" o "menor que" los segundos aproximados de su duración.
(.)	Un punto entre paréntesis para indicar una pausa muy breve.
Pe-	Utilizar el guión para mostrar un corte brusco de la conversación.
Trabajo	Subrayar las palabras o frases que sean enfatizadas durante la conversación.
MAYUSCULAS	Utilizar letras mayúsculas en las palabras y frases que son dichas en un volumen más alto del común de la conversación sostenida por el grupo.
°suave°	Utilizar el signo de "grado" (°) para indicar las palabras y frases que son dichas en un tono más bajo al del común de la conversación sostenida por el grupo, por ejemplo, algo casi susurrado.
↑Cambios de entonación↓	Utilizar los signos ↑↓ para indicar los cambios de entonación en las palabras o frases según comiencen con un tono elevado para terminar con uno más bajo o viceversa.

¹⁶ La siguiente pauta ha sido adaptada tomando como fuente la convención para la notación en transcripciones descrita por Gail JEFFERSON en WOOD y KROGER (2000).

>rápido< <lento>	Utilizar los signos "mayor que" o "menor que" para indicar palabras y frases que son dichas más rápida o lentamente en relación a la velocidad común del hablante.
:::	Serie de dos puntos para indicar la prolongación de un sonido inmediatamente anterior, como en "Ya::: lo pensaría:::ah"
., ¿?;!	Utilizar los signos de puntuación para marcar las intenciones de la conversación. El <i>punto</i> indica una detención en el fluir de la conversación; la <i>coma</i> indica una continuación en el fluir de la conversación; el signo de <i>interrogación</i> indica una inflexión interrogativa en el tono de la conversación; y los signos de <i>exclamación</i> indican un acento animado o enfatizado.
Ja o Je	Utilizar para indicar risas.
Enton(J)ces	Utilizar la "J" entre paréntesis para indicar risas entre las palabras.
(palabra)	Poner texto entre paréntesis cuando el transcriptor supone o infiere una palabra o frase que no se escucha de manera clara en la grabación o sobre la que tiene dudas.
()	Paréntesis vacío para sonidos, palabras o frases incomprensibles en la grabación.
((<i>cursiva</i>))	Los paréntesis doble encierran descripciones del transcriptor de actividad no-verbal ((<i>encoge los hombros</i>)) o de sonidos que entran en escena ((<i>campana del teléfono</i>)).
(.hh)	Utilizar para indicar inhalaciones audibles.
(hh)	Utilizar para indicar exhalaciones o suspiros audibles.
[pub local]	Los corchetes encierran información contextual o explicativa de la situación, así como también información que ha sido omitida para proteger confidencialidad [Apellido]
Se repetirán los símbolos para indicar reiteración del fenómeno, por ejemplo, para indicar que disminuye más el volumen de la conversación °°, son muchas risas JaJaJa, o el sonido anterior continua largamente ::::.	

Referencias

- Bengoa, José (1996). Población, familia y migración mapuche. Los impactos de la modernización en la sociedad mapuche.1982-1995. *Pentukun*, 6, 9-28.
- Bengoa, José (2000). *Historia del Pueblo Mapuche Siglo XIX y XX*. Santiago, Chile: LOM.
- Charaudeau, Patrick & Maingueneau, Dominique (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Draaisma, Douwe (2000). *Metaphors of memory. A history of ideas about the mind*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Edwards, Derek (1997). *Discourse and cognition*. London: Sage.
- Foucault, Michel (1966). *Las palabras y las cosas*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (1969). *La arqueología del saber*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (1970a). *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Valencia: Pre-textos.

- Foucault, Michel (1970b). *El orden del discurso*. Madrid: Tusquets Editores.
- Foucault, Michel (1975). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (1976). *Historia de la Sexualidad. Vol. I: La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (1984). *Historia de la sexualidad. Vol. II: El uso de los placeres*. México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (1988). *Las tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, Kenneth (1982). *Toward transformation in social knowledge*. New York: Springer Verlag.
- Goffmann, Irving (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Haraway, Donna (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Haraway, Donna (1996). Modest witness: Feminist diffractions in science studies. En Peter Galison & David Stump (Eds.), *The disunity of science: Boundaries, contexts, and power* (pp.428-442). Stanford, California: Stanford University Press.
- Ibáñez, Tomás (1994). *La psicología social construccionista*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Leary, David (1994). *Metaphors in the history of psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Morales, José (1992). *Mimesis dramática*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Potter, Jonathan (1996). *Representing reality, discourse, rhetoric and social construction*. London: Sage.
- Potter, Jonathan & Wetherell, Margaret (1987). *Discourse and social psychology, beyond attitudes and behaviour*. London: Sage.
- Rennie, David (2004). Anglo-North American qualitative counselling and psychotherapy research. *Psychotherapy Research*, 14(1), 37-55.
- Ricoeur, Paul (1975). *La métaphore vive*. París: Éditions du Seuil.
- Ricoeur, Paul (1986). Retórica, poética y hermenéutica. En Gabriel Aranzueque (Ed.), *Horizontes del relato. Lecturas y conversaciones con Paul Ricoeur* (pp.79-89). Madrid: Cuaderno Gris.
- Rorty, Richard (1980). *Philosophy and the mirror of nature*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- San Martín, Sergio (1996). *Importancia de la cultura Mapuche, lo que la historia calla*. Santiago, Chile: LOM
- Shotter, John (1985). Social accountability and self-specification. En Kenneth J. Gergen & Keith E. Davis (Eds.), *The social construction of the person* (pp.167-189). New York: Springer.
- Shotter, John (2001). *Realidades conversacionales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Soyland, John (1994). *Psychology as metaphor*. London: Sage.
- Wood, Linda & Kroger, Rolf (2000). *Doing discourse analysis*. London: Sage.

Autor

José Antonio ROMÁN BRUGNOLI es Magíster y candidato a doctor en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente es profesor adjunto y coordinador de la Unidad de Investigación Cualitativa de la Escuela de Psicología de la Universidad Alberto Hurtado en Santiago de Chile. Sus principales líneas de investigación son la psicología social del trabajo y la construcción social de la solidaridad.

Contacto:

José A. Román Brugnoli

Escuela de Psicología
Universidad Alberto Hurtado
Almirante Barroso # 26, Comuna de Santiago,
Santiago de Chile

Tel.: 56-2-6920340

Fax: 56-2-6920408

E-mail: jroman@uahurtado.cl

Cita

Román Brugnoli, José Antonio (2007). Lo que las metáforas obran furtivamente: discurso y sujeto [152 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 8(2), Art. 12, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0702122>.